

LA GIOCONDA

Personajes

GIOCONDA	Una Cantante	Soprano
LA CIEGA	Madre de Gioconda	Contralto
ENZO GRIMALDO	Príncipe Genovés	Tenor
ALVISE BADOERO	Jefe de la Inquisición	Bajo
LAURA	Esposa de Alvise	Mezzosoprano
BARNABA	Confidente de la Inquisición	Barítono
ZUANE	Un Gondolero	Bajo
ISEPO	Un Escribano	Tenor

La acción se desarrolla en Venecia en el siglo XVII

ACTO I

*(Venecia en fiestas. Muro
con la "Boca*

*del León", buzón para la
información*

*secreta dirigida a la
Inquisición.*

Gioconda con su magre
ciega.
Barnaba las observa.)

**MARINEROS,
PUEBLO**

¡Fiestas! ¡Pan!
¡Fiestas!

¡Fiestas y pan!
¡Fiestas y pan!

La República
dominará
la raza humana

mientras tenga,
mientras tenga

el pueblo fiestas y
pan.

La alegría desarma
los cañones

y rompe las
argollas.
Nosotros cantamos!

Que quien canta es
libre.
Nosotros reímos!,

quien ríe es fuerte.

Dios, el benigno, lo
quiere, etc.

que alegró esta
laguna
con la plata de la
luna,
con la púrpura del
sol.

Dios el benigno lo
quiere, etc.

¡Pan y fiesta!

Las campanas de
San Marco

suenan de alegría.

¡Viva!

¡Viva el Doge y la
República!

BARNABA

¡Compañeros! Las
trompetas

ya anuncian la
regata.

MARINEROS

¡A la regata!

PUEBLO

¡A la regata!

Vamos a la regata,
etc.

BARNABA

¡Están cantando
sobre sus tumbas!

¡La muerte les mira
de soslayo!

Y mientras se alza
el cepo
o la cucaña,

entre dos columnas
teje
su tela Barnaba,

el cantor;

y sus hilos son las
cuerdas

de este instrumento.

Con el trabajo sutil
de la mano

y de la oreja cojo

los tábanos al vuelo

por cuenta del
Estado.

Y mi oído no falla
nunca.

¡Si pudiese coger

con sólo desearlo, y
pronto,

una cierta y
exquisita mariposa!

GIOCONDA

Madre adorada...

BARNABA

¡Aquí está!

GIOCONDA

... ven.

BARNABA

A mi pilar.

LA CIEGA

Hija, que guías mi
paso incierto,

que ya se dirige a la
tumba,

bendita sea esta
oscuridad

que me liga a tu
mano.

¡Hija! ¡Hija!

Tú cantas a los
hombres
tus canciones,

yo canto a los
ángeles
mis oraciones,

bendiciendo la hora
y el destino,

y sonriendo en mi
camino.

BARNABA

(para sí)

Sobre ella extender
mi mano,

mi mano rapaz...!

GIOCONDA

¡Ven! por un seguro
camino

guiada por mí.

BARNABA

(para sí)

... ¡amarla y
atraparla,
y atraparla en mi
tela!

¡Terrible éxtasis del
alma,

de mi alma...!

GIOCONDA

¡Ven!

Comienza de nuevo
el tranquilo,

el tranquilo curso de
tu jornada.

LA CIEGA

¡Hija Bendita,
bendita sea esta
oscuridad...

BARNABA

... ¡Terrible éxtasis

de mi alma!

¡Permanece en
guardia!

¡Permanece en
guardia!

¡La ágil mariposa
vigila!

¡Permanece en
guardia!

¡Permanece en
guardia!

GIOCONDA

¡Ven! Guiada por
mí.

LA CIEGA

... bendita,
que me liga a tu
mano.

BARNABA

¡Terrible éxtasis de
mi alma!

GIOCONDA

Tú cantas a los
ángeles
tus oraciones,

yo canto a los
hombres
mis canciones.

LA CIEGA

Tú cantas a los
hombres
tus canciones,

yo canto a los
ángeles
mis oraciones...

**GIOCONDA, LA
CIEGA**

... bendiciendo la
hora

y el destino...

BARNABA

¡Permanece en
guardia...!

**GIOCONDA, LA
CIEGA**

... y sonriendo en el
camino, ...

BARNABA

(para sí)

permanece en
guardia, etc.

la ágil mariposa
vigila, etc.

GIOCONDA

Aún es pronto

para la hora de
vísperas;

descansa aquí;

a los pies de la
iglesia,
mientras yo voy al
encuentro

de mi ángel.

BARNABA

¡Qué ironía!

GIOCONDA

Volveré con Enzo.

LA CIEGA

¡Que Dios te
bendiga! Adiós,
hija.

BARNABA

Alto.

GIOCONDA

¿Quién es?

BARNABA

Un hombre que te
ama
y que obstruye tu
camino.

GIOCONDA

¡Vete al diablo con
tu guitarra!

Ya te lo dije otra
vez;

me repele
tu cara misteriosa.

BARNABA

Quédate. Enzo
puede esperar.

GIOCONDA

Vete, vete, te
desprecio.

BARNABA

Tienes que
escucharme.

GIOCONDA

¡Te desprecio!

BARNABA

Quédate... te adoro,

angelical criatura.

GIOCONDA

¡Vete!

BARNABA

¡Quédate!

GIOCONDA

¡Vete!

BARNABA

¡No escaparás!

GIOCONDA

¡Me das miedo!

¡Ah!

LA CIEGA

¡Ese grito! ¡Mi hija!

BARNABA

La mariposa ha
huido.

LA CIEGA

¡Su voz! ¡Hija!

¡Oh!, luz de mis
ojos,
¿Dónde estás?
¿Dónde estás?

BARNABA

La ciega grita;

dejémosla gritar.

LA CIEGA

¡Horrenda
oscuridad!

BARNABA

Pero quizás este
fantasma
que extiende la
mano,
podría servir a mis
propósitos.

Si la madre está en
mis manos...

LA CIEGA

Ave Maria, gratia
plena,
Dominus tecum...

BARNABA

(para sí)

... tendré el corazón
de la hija

encadenado con un
lazo inexorable.

¡Si el ángel del
amor materno

me ayuda,

Gioconda será mía!

¡Lo juro, por el
infierno!

PUEBLO

¡Gloria al vencedor!

¡Puños de roble!

¡Ojos de lince!

¡Remo de hierro!

¡Gallardo corazón!

¡Gloria al ganador

de la bandera verde!

¡Burlas para el
perdedor!
Una alegre banda

por la calle alegre,

entre cantos y
flores,
llevamos a hombros

al vencedor
de la regata.

¡Que todos le vean!

¡Hiende las olas!

¡Gloria al ganador

de la bandera verde!

¡Burlas para el
perdedor!
Una alegre, etc.

BARNABA

(para sí)

Este es el hombre
que busco.

No me equivoco.

Patrón Zuàne, tienes
mala cara.

Se puede asegurar
que en la regata

no has conseguido
la bandera.

ZUÀNE

¡Vete al diablo!

BARNABA

¿Y si yo te dijese

el verdadero motivo

de tu desgracia?

ZUÀNE

Lo sé.

Mi barco es pesado
y está podrido.

BARNABA

¡Bah!

ZUÀNE

¿Qué pues?

BARNABA

Acércate.

¡Tu barca está
embruja da!

ZUÀNE

¡Virgen Santa!

BARNABA

Tienes un maleficio
sobre tu cabeza.

Mira a aquella
ciega...

PUEBLO

¡Alegría y juego!

¡Carreras y cucaña!

¡Juguémonos la
bolsa al "zara"!

Tentemos a la
inconstante fortuna

en la prueba.

Juguemos,
juguemos,
juguemos al "zara",

juguemos, tentemos,
tentemos,

tentemos la fortuna,
etc.

Alegría y juego,

cucaña y carreras,
etc.

BARNABA

La vi esta mañana

hacer sobre tu
barco,

un signo mágico.

ZUÀNE

¡Horror! ¡Horror!

BARNABA

Tu barca será tu
féretro.

¡Estate en guardia,
hermano!

PUEBLO

¡Seis!... ¡Cinco!...
¡Tres!...

¡zara! ¡Ja, ja, ja!

LA CIEGA

Turris eburnea...
mística rosa...

BARNABA

La vi, por tres
veces,
echar a tus remos

terribles palabras,

lúgubres
maldiciones.

ZUÀNE

¡Gran Dios!

ISÈPO

¡Gran Dios!

BARNABA

Tu barca será tu
féretro.

¡Estáte en guardia,
hermano!

PUEBLO

¡Siete!... ¡ocho!...

¡tres!... ¡zara!

¡Ah! ¡ah! ¡ah!

LA CIEGA

Turris Davidica...

Master gloriosa...

BARNABA

Su guarida es un
tugurio allí,

en Giudecca,
siempre lleva ese
horrible velo,

y es ciega.

Sus órbitas están
vacías y,

sin embargo,

(para sí)

¿quién podría
creerlo?

La Ciega nos mira.

¡La Ciega nos ve!

**ISÈPO,
ALGUNOS
MONJES**

¡Nos ve!

ISÈPO, ZUÀNE

¡Qué horror!

**ALGUNOS
TRABAJADORES**

¿Qué sucede?

ZUÀNE

¡Oh, bruja!

**ALGUNOS
MONJES**

¿Qué sucede?

¿Qué murmuráis?

**ISÈPO,
BARNABA,
ZUÀNE**

¡La Ciega nos mira!

TRABAJADORES

¡Ataquémosla!
!Cojámosla!

ISÈPO, ZUÀNE

¡Sí, ataquémosla!
¡Ataquémosla!

¡Cojámosla!

ZUÀNE

¡Valor!
Tengo miedo

BARNABA

Cuidado,
podría echarte mal
de ojo.

PUEBLO

¡Al fuego la
herética!

ZUÀNE

En verdad, cuanto
más la miro,

más rayos salen de
sus ojos.

BARNABA

¡La Ciega tiene el
ojo maldito!

ISÈPO, ZUÀNE,

TRABAJADORES

¡La ciega tiene el
ojo maldito!

ISÈPO

¡Ah! ¡Ah! ¡Ésta es
buena!

MARINEROS

¡La ciega tiene el
ojo maldito!

TRABAJADORES

¡Ah! ¡Ah! ¡Ésta es
buena!

BARNABA

(para sí)

Ya se anuncia la
tormenta

**ZUÀNE,
TRABAJADORES**

¿Qué murmura?

**ISÈPO,
TRABAJADORES**

Reza

**ZUÀNE,
TRABAJADORES**

¡Ataquemos a la
bruja!

¡Ataquémosla!
¡Ataquémosla!

LA CIEGA

¡Socorro! ¡Socorro!

¡Ah! ¿Quién me
golpea? ¡Soy ciega!

¡Oh, Dios! ¡Soy
ciega!

¡Socorro! ¡Ah,
socorro!

BARNABA

(para sí)

Yo he tirado la
piedra,

ahora provoco la
avalancha.

Guardias, llevadla a
prisión.

¡Ja, ja! ¡Manada
humana!

PUEBLO

¡A los plomos! ¡A
los plomos!

MUJERES

¡Llevémosla a la
picota!

¡Entre Teodoro y
Marco!

HOMBRES

¡Mandrágora! ¡A los
pozos!

¡A los pozos! ¡Al
fuego!

¡A muerte con la
bruja!

¡Torturadla!

¡Torturadla!

Que muera, al
fuego, etc.

Al fuego, al fuego,
al fuego...

GIOCONDA

¡Madre!

PUEBLO

... al fuego, a la pira!

ENZO

¡Asesinos!

¡Respetad este
cabello blanco!

¡o desenvaino mi
espada!

¡Atacando a una
vieja,

privada de la luz del
sol,

qué compasión
demostráis!

¡Qué vergüenza!
¡Que vergüenza!

¡Ha crecido una
prole de cobardes

bajo el alado león!

HOMBRES

No, Dios quiere

lo que el pueblo
quiere...

ISÈPO, HOMBRES

No,...

ENZO

Desatadla.

¡Asesinos!

ISÈPO, HOMBRES

... Dios quiere, etc.

PUEBLO

¡No, la bruja no
merece perdón!

¡A muerte con la
bruja!

¡A muerte! ¡A
muerte!...

ENZO

¡Ese cepo le hace
daño!

GIOCONDA

¡Ah, madre!

PUEBLO

... ¡no merece
perdón! ¡A muerte!

ENZO

¡Desatadla!

PUEBLO

Queremos juzgarla.

ENZO

¡Desatadla!

PUEBLO

Queremos juzgarla.

ENZO

Desatadla...

PUEBLO

¡No!

ENZO

... ¡Asesinos!

PUEBLO

¡No!

ENZO

... ¡Asesinos!

PUEBLO

¡No!

ENZO

... Desatadla

¡Aquí, compañeros
de mar!

!A la lucha!

¡A la lucha!

PUEBLO

No, la bruja no
merece perdón...

GIOCONDA

¡Ah, madre! ¡Madre
mía!

LA CIEGA

¡Ah! ¡Sobre mí se
desencadena

el infierno!

PUEBLO

... no, no merece
perdón...

... ¡a muerte la
bruja, a muerte!

GIOCONDA

¡Madre!

*(aparecen Laura y
Alvise)*

LAURA

¡Piedad!

ALVISE

¡Rebelión!

¿Qué es esto? ¿La
plebe se arroga

entre los muros
ducales,

el derecho a juzgar
y a condenar?

¡Habla, cautiva!

¿Por qué estás
postrada

ante estas gentes?

PUEBLO

¡Es una bruja!

GIOCONDA

¡Es mi madre!

LAURA

¡Es ciega! ¡Oh,
señor!

¡Salvadla!

ALVISE

¡Barnaba! ¿Es
culpable esa mujer?

BARNABA

De maleficios.

GIOCONDA

¡Te he oído!
¡Mientes!

ALVISE

Que sea juzgada.

GIOCONDA

¡Piedad! ¡Piedad!

Esperad a que yo
hable...

por fin puedo
romper el hielo

que me petrificaba

y desbordar las olas
de mi corazón.

Ella fue el ángel de
mi infancia.

Siempre sonrío...
pero ahora lloro.

Me llaman la
Gioconda.
Vivimos cantando,
yo canto a quien

quiere oír mis
alegres canciones,

y ella canta a Dios

sus sagradas
oraciones.

ENZO

Salvemos a la
inocente.

LAURA

(para sí)

¡Ese rostro!

GIOCONDA

¡Ah, no! ¡No,
detente!

¡Ese poderoso la
salvará!

BARNABA

¡Qué fijamente la
mira!

GIOCONDA

Espero la vida de
tus palabras.

BARNABA

Es una bruja;
su silencio lo dice.

LAURA

¡Tiene un rosario!

No, el infierno

no está con esa
santa.

ENZO

¡Esa voz!

BARNABA

¡Que muera!

TODOS

¡Que muera!

LAURA

¡Sálvala!

TODOS

... ¡Que muera!
¡Que muera!

LAURA

¡Sálvala!

ALVISE

Será salvada.

GIOCONDA

¡Qué alegría!

TODOS

¡Ah!

BARNABA

¡Maldición!

GIOCONDA

¡Oh, qué alegría!

LA CIEGA

La voz de una mujer
o de un ángel

ha roto mis cadenas;

mi ceguera me
impide
ver el rostro de esa
santa,
pero no puedo dejar
que se vaya

sin un piadoso don,
no, no.

Toma este rosario

lleno de plegarias;

yo te lo doy;
acéptalo,

te traerá suerte;

que tu cabeza sea
protegida
por mis bendiciones,
etc.

GIOCONDA

¡Oh, madre!
Te mira un ángel del
cielo...

LAURA

Que oiga las
piadosas palabras

el todopoderoso
Dios...

LA CIEGA

... mis bendiciones...

**ISÈPO, ZUÀNE,
PUEBLO**

Se ve claramente
que el cielo

protege a la vieja...

ALVISE

¡Barnaba!

BARNABA

¡Patrón!

ALVISE

¿Has tenido buena
caza hoy?

BARNABA

Sigo las huellas de
un león.

LA CIEGA

... que te proteja...

GIOCONDA

... un ángel!

ENZO, LAURA

... las piadosas
palabras!

**ISÈPO, ZUÀNE,
PUEBLO**

... la protege el
cielo...

LA CIEGA

¡Ah! que sobre tu
cabeza

vigilen... mis
bendiciones.

GIOCONDA

¡Madre mía!

ENZO, LAURA

... las piadosas
palabras.

**ISÈPO, ZUÀNE,
PUEBLO**

... la protege el
cielo.

ALVISE

¿Qué haces? ¿Te
has vuelto loca?

Toma este oro,
hermosa cantante.

GIOCONDA

Señor.

Para que pueda
recordarte

en mis plegarias,

dime tu nombre,

salvadora
desconocida.

LAURA

Laura.

ENZO

¡Es ella!

ALVISE

¡Despierta! ¡Vamos
a la iglesia!

GIOCONDA

¡Madre!

¡Querido Enzo! ¡Ah,
cómo te amo!

BARNABA

Enzo Grimaldo,

príncipe de
Santafior,
¿en qué piensas?

ENZO

(para sí)

He sido reconocido.

BARNABA

¿Qué encantamiento

invade tus sentidos?

¿Piensas en la
señora
Laura de Alvise
Badoero?

ENZO

¿Quién eres?

BARNABA

¡Yo lo sé todo! ¡Lo
sé todo!

y puedo leer en tu
pensamiento.

Naciste en Génova...

ENZO

No soy príncipe,

sino capitán de una
nave,

soy dálmata: Enzo
Giordan.

BARNABA

Para todos, pero no
para mí.

Eres un exiliado de
Venecia,

pero un fuerte deseo

te ha traído aquí,

a afrontar la muerte.

Un día amaste a una
virgen,

allí, en tus queridas
costas;

a casarse con un
extranjero
la condenaba el
destino.

ENZO

He jurado mi fe a
Gioconda.

BARNABA

Tú quieres a la
cantante errante

como a una
hermana,
pero a Laura como a
una amante.

Ya desesperabas de
ver en la tierra

ese rostro,

y ahora, bajo la
máscara,
aparece tu ángel...

te reconoce...

ENZO

¡Oh, felicidad! ¡Oh,
felicidad...!

BARNABA

El amor ve a través
de las mascararas.

ENZO

... Oh, Laura!

BARNABA

Esta noche, Badoer

estará en el palacio
del Dogo

con el gran Consejo.

Laura irá a tu nave.

ENZO

¡Dios piadoso!

BARNABA

Yo te ayudo

en las angustias del
amor.

ENZO

(para sí)

¡Oh, Laura mía!

¡Oh, Laura mía!

¡Oh, grito de mi
alma,
escapa de un
corazón
demasiado pleno!

He encontrado al
ángel

de mi celeste amor,
etc.

Pero ¿quién eres?,

lúgubre benefactor.

BARNABA

Yo te odio.

Soy el poderoso
demonio

del Consejo de los
Diez. Lee.

ENZO

¡Infamia! ¡Infamia!

BARNABA

Podría haberte
llevado al suplicio,

pero no lo he hecho.

Amo a Gioconda,
pero ella me odia.

Juré romperle el
corazón.

La muerte de Enzo
es poco,

te quiero traidor.

ENZO

¡Ah! ¡Gran Dios!

Desvanece esta
atrocidad

... sentencia de
dolor,
pero devuélveme

a mi idolatrada
Laura, etc.

BARNABA

¡Vete! Corre a por
tu deseo,
despliega las velas
al viento.

Vete. Todo mi
triunfo

se me aparece en tus
ojos, etc.

¿Y bien?

ENZO

En la noche cerrada,

sobre el bergantín,

esperaré a Laura.

BARNABA

¡Buena suerte!

ENZO

¡Y tú, maldito
seas!...

¡maldito seas!

BARNABA

¡Despliega las velas
al viento!

BARNABA

¿Me maldices?

Bueno, es el amor
que te ciega.

Que se cumpla la
obra infernal,

el ídolo de la
Gioconda
sea destruido.

Todo aniquilado.

¡Isepo!

ISÈPO

Patrón Barnaba...

BARNABA

Escribano,
me has vendido tu
alma y tu cuerpo

mientras vivas;

yo soy la mano y tú
la pluma.

Escribe:
"Al Jefe secreto
de la Inquisición"...

GIOCONDA

Escóndete, es
Barnaba.

BARNABA

..."tu esposa,

con el marinero
Enzo"...

GIOCONDA

¡Cielos!

BARNABA

..."huirá esta noche
por mar en el

bergantín dálmata."

GIOCONDA

¡Ah!

BARNABA

Más abajo:
"La boca del león."

Dámelo, cállate,
vete.

BARNABA

¡Oh, monumento!

¡Palacio y foso de
los Dogos!

¡Funesto símbolo!

Gloria de hoy

y de los tiempos
futuros.

Eriges entre dos
torturas
tu sangrante pórvido.

Tu base, los *pozzi*,
(1)
tu techo, los *piombi*.
(2)
Sobre tu frente

el vuelo de las
palomas,
los mármoles y el
oro.

La alegría y el
horror
alternas
misteriosamente.

Aquí, un pueblo
exulta,

aquí un pueblo
muere.

Allá el Dogo, un
viejo esqueleto

con el bonete en la
cabeza;
sobre él, el Gran
Consejo,

la funesta
oligarquía,
más poderoso que
todos,

un rey... el espía.

¡Oh, monumento!

Abre tus fisuras,

abre tus tenebrosas
fauces,

aunque la sangre

llegase a sofocarlas.

Yo soy la oreja y tú
la boca.

¡Habla!

(1) "Pozos" Cárceles
subterráneas

con un alto grado de
humedad.

(2) "Plomos"
Cárceles en los
tejados

con una temperatura
muy alta.

PUEBLO

¡Carnaval!

¡Bacanal!

Alegre populacho,

¡Vamos!

Bailad la *furlana*,

¡la *furlana*!

VOCES DESDE LA IGLESIA

Ángel de Dios...

¡Gloria al señor!

UN SACERDOTE

El sol se oculta.

Oíd el canto de las
vísperas

postrados en el
suelo.

VOCES DESDE LA IGLESIA

Ángel de Dios, que
me guardas,

me confío a ti,
ilumina mi noche...

GIOCONDA

¡Traicionada! ¡Ay!
¡Dios!

Sucumbo,
sucumbo...

no me sostengo...

ayúdame, madre,
ayúdame... ¡Ay!

¡Ah! ¡Corazón!

¡Regalo funesto!

¡Herencia dolorosa!

Éste es mi destino,

¡o la muerte, la
muerte o el amor,

o la muerte o el
amor!

VOCES DESDE LA IGLESIA

... yo me confío a ti,

ilumina mi noche,
guía,
protege, guía y
gobierna, etc.

¡Ángel de Dios!

LA CIEGA

¡Ah!, ven,
unamos nuestros
dolores

en uno solo, hija
mía...

GIOCONDA

¡Ah! Pon tu mano
aquí,
madre, sobre mi
corazón,
comprende, madre,
siente,
comprende mi
dolor, etc.

LA CIEGA

... ven, unamos
nuestros dolores

en uno solo, en uno
solo,

ACTO II

(la nave de Enzo,
anclada en un
muelle desierto)

MARINEROS

¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Fija el timón!
¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Fija! ¡Fija!
¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Iza la vela!
¡Iza! ¿Dónde está
la tripulación?
¡Ho, he! ¡Ho, he!
¿Dónde está la
tripulación?
Estamos en lo más
profundo
de la nave, de la
cala,
donde el viento
furioso
sopla en vano y se
rompe el ala.
Estamos en lo más
profundo, etc.

MOZOS

La, lalala, la, etc.
Estamos aquí,
estamos sobre...la
borda,
estamos sobre las
trémulas
escalas de cuerda.
Ved cómo los
ágiles mozos
saltan,
¡mirad, mirad!

MARINEROS

¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

MOZOS

Nosotros somos
las ardillas del

mar, etc. ¡Ah!

MARINEROS

¡Ho, he! La, la, la,
la.

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

¡Ah!

BARNABA

(fuera de escena)

Pescador,
pescador,
pescador, prepara
el cebo,
que la
profundidad te
sea fiel,

(entrando en
escena con Isèpo)

feliz noche y
buena pesca...

UN PILOTO

¿Quién está ahí?

BARNABA

La canción
debería decírtelo:
un pescador que
espera la marea,
tengo la barca allí,
en el agua baja.
Mañana es día de
ayuno,
para suerte mía;
la mesa magra
y el pescador
engorda.

MOZOS,
MARINEROS

(riendo)

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

BARNABA

(a Isèpo)

¡Estamos a salvo!

Están riendo.

Son ochenta
entre marineros y
mozos.

Tienes tres
decenas de remos

y nada más;
dos culebrinas de
pequeño calibre.

Ahora vete, tan
rápido como
puedas,
y dispón a los
centinelas
allí donde los
arbustos

son más espesos.

Yo me quedo aquí
para hacer mi
trabajo.

Vete con Dios.

(Isèpo sale)

¡Ah! Pescador,
prepara el cebo,
que la

profundidad te
sea fiel,

feliz noche y
buena pesca
te promete el

mar, el cielo.

Vete, plácida
centinela,

por la azul
inmensidad;

¡ah! ¡ah! una
gentil sirena

caerá en las redes.

MOZOS,
MARINEROS
Una gentil sirena
caerá en las redes.

BARNABA
(para sí)
Espía con tus ojos
de águila,
y entre las
tinieblas
cuenta tus
muertos.
Sí,
de esta isla
desierta y sombría
debe surgir tu
fortuna.
¡Permanece
alerta!
desvía la rápida
sospecha,
y ríe y vigila y
canta y espía,
y canta y espía,
ríe; canta.
¡Ah! Venus brilla
plácida
en un cielo
voluptuoso;...

MOZOS,
MARINEROS
...Una espléndida
sirena
caerá en las redes,
etc.

(Barnaba sale al
entrar Enzo)

ENZO
(sale a cubierta
con una linterna
en la mano)
¡Bravo por los

cantos
de los
navegantes!
¡Esta noche,
levamos anclas!

MOZOS
¡Viva nuestro
príncipe
y capitán!

ENZO
(explorando el
cielo)
Viento noreste,
bueno para
nosotros...
Tú,
contramaestre,
en la carena,
suelta las
amarras.
Tú, maestro de
velas,
fija en la proa
el pabellón
dálmeta
que nos protege
en muchas
peligrosas
ocasiones,
y en lo más alto
del palo mayor
fija un fanal.

(a los mozos)

Vosotros estad
preparados
para soltar las
amarras
a una señal mía.

MARINEROS
¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Velas a babor!

¡Izad! ¡Remos a
estribor!
¡Izad! El cielo
tronó.

MOZOS

La, lalala, la, etc.
En medio de los
rayos
de la tempestad,
nosotros
sumergimos
nuestras cabezas
en las nubes,
osamos escalar
las ondulantes
mortajas, etc.
Nosotros somos
las ardillas del
mar, etc.

MARINEROS

¡Ho, he! ¡Ah! La,
la, la, la, la.

ENZO

Y ahora bajad a
descansar.
Yo vigilo solo en el
puente
a la flota enemiga.
Es tarde.

MOZOS,
MARINEROS
Buena guardia.

ENZO

Buenas noches.
¡Cielo y mar! El
etéreo velo
esplende como un
santo altar.
¿Vendrá mi ángel
de] cielo?

¿Vendrá mi ángel
del mar?
Aquí la espero;
ardiente sopla hoy
el viento del
amor.
¡Ah! ese hombre
que suspira por ti,
te conquista,
¡Oh, sueño, oh,
sueño de oro! etc.
En el profundo
espacio
no aparece ni
suelo, ni montes.
¡El horizonte besa
las olas!
¡Las olas besan el
horizonte!
Aquí en la
sombra,
donde espero
con el corazón
anhelante,
ven, mujer, ven al
beso de la vida,
si de la vida y del
amor.
¡Ah! ven; ¡Ah!
ven.

(mirando al mar)

¿Quién viene?
No es un
fantasma de la
mente.
Es una barca.
Ya oigo el ritmo
de los remos,
volando hacía
mí...

BARNABA
(fuera de escena)
¡Capitán! ¡A

bordo!

ENZO

¡Adelante!

(para sí)

¡Dios!

¡Sostén aún mi
alegría!

Navegantes,
poneos a lo largo
de la carena.

Aquí... la cuerda...

cogedla...

atadla... ¡no

caigáis!

¡A bordo! ¡A
bordo!

LAURA

(en los brazos de
Enzo)

¡Enzo!

ENZO

¡Laura! ¡Laura!

LAURA

¡Enzo! ¡Enzo mío!

¡Enzo! ¡Mi amor!

ENZO

¡Cielo! ¡Amor!

¡Cielo! ¡Amor!

BARNARA

¡Buena suerte!

LAURA

¡Oh, la siniestra
voz!

ENZO

¡Fue él quien te
ayudó a escapar!

LAURA
¡Pero sonreía
como un
demonio!

ENZO
Es el hombre que
nos ha abierto el
paraíso.
No turbes con
temores
la pura
embriaguez
de estos
instantes;
háblame sólo de
amor, es el cielo,
amada mía, que
se abre para mí.

LAURA
¡Ah! el dulce
encanto
de tu beso,
alegría celestial...
...se transforma
en llanto,
Dios no tiene
piedad
de los
sufrimientos
humanos
si el amor no
perdona, etc.

ENZO
Háblame de amor,
de amor,
es el cielo,
querida,
es el cielo que se
abre para mí.
Pero dime, ángel

mío,
¿cómo me
reconociste?

LAURA
Reconocí a Enzo
en el marinero.

ENZO
Igual que yo supe
que eras tú
al oír tu voz.

LAURA
¡Adorado Enzo!
Pero el tiempo
pasa...
¡Alerta! ¡Alerta!

ENZO
No temas;
estamos en una
isla desierta,
entre el cielo y el
mar.
Veremos
ocultarse a la luna
dentro de poco.
Cuando
desaparezca y
todo esté a
oscuras
levaremos anclas;
con los besos en
la frente,
con los besos en
la frente y
con las velas al
viento.

LAURA, ENZO
Allí, entre las
brumas lejanas,
allí,
entre las tinieblas

desconocidas
está la señal de
nuestro camino...
En las olas, en las
sombras,
en los vientos
favorables,
favorables,
sonrientes,
huidizos,
volaremos,
volaremos a la
vida y al destino,
etc.
La luna descende,
desciende,
vestida con una
banda roja,
como una esposa
ante el altar,
la esposa ante el
altar.
Y oculta su
lánguido rostro
en las olas, con
lenta cadencia
la luna descende
al mar, etc.

ENZO

Y tu piloto
prepara tu fuga.
Amada mujer,
quédate aquí.

(desaparece bajo
el puente)

LAURA

Tengo el corazón
lleno de lágrimas.
¡Esa luz! ¡Ah!
¡Una Madonna!

(se arrodilla ante
la imagen)

y reza con pasión;
mientras ella
reza, aparece
Gioconda en la
proa
que se acerca
despacio a ella)

¡Estrella de los
marineros!
Virgen santa,
tú me defiendes
en
esta hora
suprema,
tú ves cuánta
pasión y cuánta
fe me llevó a tan
audaz extremo.

Bajo tu velo,
que cubre a los
suplicantes,
protege a ésta
que reza y teme.
¡Ah! Dame como
respuesta a esta
ferviente plegaria
el perdón,
Madonna, haz
descender una
bendición sobre
mí, etc.

Virgen, que sobre
mí descienda
tu bendición, tu
bendición,
tu bendición.

GIOCONDA

¡Es una blasfemia!

LAURA

¡Ah! ¿Quién eres?

GIOCONDA

¿Quién soy, me
preguntas?

¡Soy un fantasma
que te espera!
Mi nombre es
Venganza.
Amo al hombre
que tú amas.

LAURA
¡Cielos!

GIOCONDA
Allí esperé la
ocasión propicia,
como una fiera en
su jaula,
¡ah! la fuerza
sobrehumana
del furor bulle por
mis venas.
¿Quieres huir?
¿Te consumes de
amor?
¿Quieres huir,
feliz rival?
Sí, las vergas y el
governalle
están preparados,
está bien, está
bien... vete, vete,
vete, huye.

LAURA
¡Furia horrenda!

GIOCONDA
¡Ah! ¡Te asusto!
¿Y osas
consumirte de
amor
por ese héroe?

LAURA
¡Desafío a tu
corazón, rival!

GIOCONDA
¡Blasfemas!

LAURA
¡Mientes!

GIOCONDA
...¡Blasfemas!

LAURA
...¡Mientes!
¡Mientes!
¡Le amo como
el fulgor de la
creación!
¡como el aire que
da la vida!
como el sueño
celeste y feliz
de donde viene mi
primer suspiro.

GIOCONDA
Y yo le amo al
igual
que el león ama la
sangre
y el huracán el
torbellino
y la luz las cimas,
y la tranquilidad la
vorágine,
y el águila el sol.

LAURA
Por su dulce
beso...

GIOCONDA
Como la luz las
cimas...
Soy más fuerte,
es más fuerte mi
amor.

...desafío el horror
de la muerte,
el horror de la
muerte...

Le amo como
el fulgor de la
creación...
Como el aire que
da la vida.
Por su dulce beso
desafío
el horror de la
muerte, etc.
Por su dulce
beso,...

Soy más fuerte,
es más fuerte mi
amor.
¡Ah! Soy más
fuerte,
más fuerte es mi
amor, etc.

(agarra a Laura
fuertemente
por el brazo)

¡Mi brazo te
detiene!
¡Ven, déjame ver
tu cara!
¡Al suelo! ¡Al
suelo!
¡No hay escape!
¡No hay escape!
este puñal...

(va a apuñalarla
pero se detiene)

¡No! tendrás por
destino
un golpe más
fatal...

(señala hacia el

mar donde se
ve venir una
barca)

Allí... mira...

LAURA

¡Oh, cielos!

GIOCONDA

...allí, en aquella
barca,
en aquella barca
oscura,
allí, está tu
marido.

LAURA

¡Cielos! ¡Estoy
perdida!

GIOCONDA

¡La maldición se
ha cumplido!
Ahora no hay ni
un dios,
ni un santuario
que puedan
salvarte.

LAURA

(alzando el
rosario)
¡Virgen!
¡Ayúdame!
¡Virgen!

GIOCONDA

(sorprendida al
reconocer
el rosario)
¿Qué? ¡Ese
rosario! ¡

(quitándose la
máscara y

poniéndosela a
Laura)

Rápido... huye!
Toma... ¡Ponte
esta máscara!

LAURA
¿Qué haces?

GIOCONDA
¡Te salvo!
¡Eh! Trae mi bote.

(aparecen dos
marineros con
una barca)

LAURA
¿Me dirás quién
crees?

GIOCONDA
¡Soy la Gioconda!

(Laura desaparece
dentro
de la barca)

BARNABA
(desde la orilla)
¡Maldición! ¡Ha
huido!

(dirigiéndose
hacia el fondo
donde
aparece Alvise en
su barca)

¡Patrón!
En el canal
muerto...allí.
Allí... ¡Fuerte los

remos! ¡Fuerte!
(se aleja)

GIOCONDA
¡Está salvada!
¡Oh, madre mía!
¡Oh, madre mía!
¡Cuánto me
cuestas! ¡Cuánto!

ENZO
(saliendo al
puente)
¡Laura! ¡Laura!
¿Dónde estás?

GIOCONDA
¡Laura se ha ido!

ENZO
¡Gioconda! ¡Oh,
cielos!
¿Qué sucede?

GIOCONDA
En vano a tus
culpables besos
que sueñas tu
deseo la llama.

ENZO
¡Mientes!
¡Mientes, cruel!

GIOCONDA
¡No, ya no te ama!
¿Ves allí, en el
canal muerto,
una barca que
navega a toda
fuerza?
¡Es ella, que huye!
¡Su
remordimiento

fue
más fuerte que el
amor!
Este paraje es
para ella funesto,
pues la muerte
está en su
entorno.
¡Ella huye y yo me
quedo aquí!
¿Quién de
nosotras ha
amado más?

ENZO

¡Calla! ¡Calla!
¡Ay! desde el
momento en que
te vi,
sospeché alguna
maldad;
no me digas que
me amas,
¡sólo odio tienes
en tu corazón!
Pero mi ídolo
sabr  escapar
de su cruel
marido, sabr 
escapar.

(señalando hacia
la orilla)

All  est  la vida...

GIOCONDA
¡All  est  la
muerte!

ENZO
 Qu  dices?  Qu 
dices?

GIOCONDA
¡Mira el mar!

MOZOS,
MARINEROS
¡Las galeras! ¡Las
galeras!
¡Sálvese quien
pueda!
¡Sálvese quien
pueda!

(se oye un disparo
de cañón)

GIOCONDA
¡Has sido
traicionado!
Un infame, un
cruel,
reveló tu nombre
al gran Consejo.
No lo dudes más,
fuerza las velas,
el cielo todavía
puede salvarte!

ENZO
¡Calla!
¡Tu vil consejo es
un insulto,
si está la muerte,
más impávido
estoy!
¡Me es familiar el
rumbo
del fiero navío,
yo ignoro qué es
la fuga
y la rendición!
¡Me es familiar el
rumbo, etc.

(nuevo disparo de
cañón)

MOZOS,
MARINEROS

¡Huyamos!
¡Ah! ¡No hay
esperanza!
¡Huyamos!
¡Huyamos!
¡Huyamos!
¡Ah! ¡No hay
esperanza!

GIOCONDA
¡Has sido
traicionado!
Un infame, un
cruel,
reveló tu nombre
al gran Consejo.
¡No lo dudes más,
fuerza las velas,
el cielo todavía
puede salvarte!

ENZO
¡Me es familiar el
rumbo
del fiero navío,
yo ignoro qué es
la fuga
y la rendición!
¡Me es familiar el
rumbo, etc.

MOZOS,
MARINEROS
¡No hay
esperanza!
¡No! ¡No hay
esperanza!
¡No hay
esperanza!
¡Huyamos!
¡Huyamos!
¡Ab! ¡No hay
escapatoria!...
¡Ah! ¡No hay
escapatoria! etc.

ENZO

¡Mientras yo viva,
no!

¡Daremos al
enemigo
cenizas y tizones!

(el barco arde.
Disparos de
cañón)

¡Fuego!

MOZOS,
MARINEROS

¡Fuego! ¡Guerra!
¡Guerra! ¡Muerte!
¡Carnicería!

ENZO

¡Oh, Laura, adiós!

GIOCONDA

¡Siempre Laura!
¡Pero al menos
podré morir
contigo!

ENZO

¡Oh, Laura!

MOZOS,
MARINEROS

¡Carnicería!

Fin del acto
segundo

ACTO III

(Una antecámara
en la Cà d'Oro)

ALVISE

¡Si, debe morir!
¿Dejaré difamar
impunemente
mi nombre?
Quien traiciona a
un Badoer
no puede esperar
piedad.
A pesar de que
ayer
no la cogí en
aquella isla fatal,
la expiación a su
falta
no será menor.
Ayer le habría
clavado un puñal
en el pecho;
¡hoy... no será un
puñal,
sino un veneno!

(señalando al
salón contiguo)

Allí se agita y
delira
una alegre
barahúnda,
con el gemido de
la agonía
se confundirá la
fiesta, etc.
¡Fantasmas de mis
antepasados,
no os sonrojéis!
La muerte lo
venga todo,
incluso el honor
traicionado.
¡Allí delira la
alegre banda, etc.
Allí, la nobleza
veneciana
gozará de mi

hospitalidad,
aquí el marido
herido
venga su propio
honor.
¡Temblad, danzas,
cantos!
¡Una mujer infiel
muere!

LAURA
¿Me has llamado?

ALVISE
(con fingida
cortesía)
Si te place...

LAURA
Mi señor...

ALVISE
¡Siéntate!

(con ironía)

Tan bella como
ahora, mujer,
no te había visto
nunca;
pero tu sonrisa es
lánguida...
¿por qué estás
silenciosa?
¡Dime! ¡Dime!
¿Un gentil
misterio
me vas a revelar,
o algún negro velo
deberé
yo mismo
arrancar?

LAURA

En tu inusual tono
de voz
siento una cruel
ironía,
tus labios parecen
hablar con gracia,
pero sin esconder
la cólera.

Noble esposo mío,
no te comprendo.

ALVISE
Ya es hora,
señora,
de quitarse la
máscara.

LAURA
¿Qué dices?

ALVISE
¡Ha llegado la
hora!
Otro hombre,
mujer infame,
es tu amor.

LAURA
¿Otro hombre?
¿Qué dices?

ALVISE
¡Sí! ¡Mujer
infame!
Ayer casi te
sorprendo
en pecado...

LAURA
¡Dios...!

ALVISE
...pero pudiste
salvarte y huir...

LAURA

...¡qué oigo!

ALVISE

...Con mis manos
te he cogido hoy,
te he cogido,
ya no hay
escapatoria.
¡Debes morir!
¡Debes morir!

LAURA

¡Morir! ¡Morir!
Es demasiado
horrible.
Tener delante el
cielo
y descender a las
tinieblas
de una desolada
tumba.
¡Siente! La sangre
caliente
corre por mis
venas...
¿Por qué, si lloro y
vivo,
me dices: debes
morir?
La muerte es un
castigo terrible
incluso para un
gran crimen.

ALVISE

Lloras en vano,
esperas en vano,
¡Dios no puede
escucharte!
¡No, Dios no
puede
escucharte!

LAURA

¡Tener delante el

cielo...!

ALVISE

...fija tu
pensamiento en
Él;
prepárate a morir.
En vano lloras,
prepárate a
morir...
En vano esperas,
fija tus
pensamientos en
Dios,
fija en Dios tus
pensamientos,
etc.

LAURA

¡Tener delante el
Cielo!
¡Es demasiado
horrible,
demasiado!
¡Descender a las
tinieblas
de una desolada
tumba!
¡La muerte es un
castigo terrible,
incluso para un
gran crimen! etc.

ALVISE

Y ya que tu
corazón suspira
por un nuevo
matrimonio,
desobediente
esposa,
ven aquí y mira.

LAURA

¿A dónde me
llevas?

ALVISE

(señalándole un
ataud)
¡Ven! ¡Ven!
¡Éste es tu
tálamo!

LAURA
¡Ah!

(entra Gioconda
que se esconde)

VOCES LEJANAS
La alegre canción
hace languidecer
el eco,
y los alegres sonos
se cambian
en suspiros, en
suspiros.

ALVISE
Toma este
veneno;
y ya que eres tan
fuerte,
como así parece
por
tus audaces
palabras,
con tus labios,
que han
prodigado tantos
besos,
toma la muerte.

VOCES LEJANAS
La, la, la...

ALVISE
¡No hay
escapatoria!
¿Oyes esa
canción?
Deberás morir

antes
de que llegue a su
final.

(sale)

VOCES LEJANAS
...la, la, la, la, la,
etc.

La alegre canción
hace languidecer
el eco,
y los alegres
sones...

GIOCONDA
¡Dame ese filtro!
¡Toma este otro!
¡Bebe!

LAURA
¡Gioconda!
¿Tú aquí?

GIOCONDA
Previendo tu
suerte,
estoy aquí para
salvarte.
No temas.
Este narcótico
produce un
letargo
como si estuvieras
muerta.
¡Bebe! ¡Bebe!
Angustiosos y
breves
son estos
instantes.

LAURA
¡Me das miedo!

GIOCONDA
Si vuelve, te
matará.

LAURA
¡Horrible agonía!

GIOCONDA
Por ti reza allí mi
madre,
en la capilla,
y mis fieles
cantores
están
preparados...
escucha...

LAURA
¡Horror!

GIOCONDA
¡Bebe...!

LAURA
¡Horror!

VOCES LEJANAS
Con una vaga
mirada
se refleja la luna
con su plateado
rayo
sobre la amplia
laguna,
y en él se
transparenta
un reflejo pío,
patética rima
creada por Dios,
por Dios.

GIOCONDA
...Bebe!

LAURA

¡Ya termina la
canción!

VOCES

La, la, la, la, la,
la,...

GIOCONDA

¡Y con ella debes
morir!

Recuerda la
sentencia:

"Antes de que
llegue
la última nota..."

VOCES LEJANAS

...la, la, la, la, etc.

LAURA

¡Dámelo!

¡Lo he bebido!

GIOCONDA

¡Dame el frasco!

(cambia los
frascos del
veneno
y el somnífero)

¡Gran Dios!

(se esconde
precipitadamente)

VOCES LEJANAS

Oíd la canción
vagar,
los remos la
acompañan en el
mar...

Mécete, serenata,
en el aire

tranquilo,
mécete, serenata,
encantada sobre
las olas,
encantada sobre
las olas.

ALVISE
¡Todo se ha
cumplido!
Vacío está el
frasco.
La muerte vuela
sobre ella.
(sale)

VOCES LEJANAS
Oíd la canción
vagar,
de un alma
desconocida
es el eco fiel.
Su última nota
se pierde en el
cielo. ¡Ah!

GIOCONDA
(saliendo de su
escondite)
Madre mía, en la
isla fatal
retuve por ti
la violencia
sanguinaria
de una mujer
rechazada.
Ahora mayor,
mayor
es mi sacrificio...
madre,
la salvo por él,
¡ah!
¡La salvo por él,
que la ama!

(sale

precipitadamente)

Escena 2

(Un salón
suntuoso,
contiguo a la
cámara funeraria)

ALVISE

¡Bienvenidos,
señores!
¡Andrea Sagredo!
¡Erizzo, Loredan!
¡Pasad!
¿A quién veo?
Isepo Barbarigo,
que ha vuelto de
la lejana China,
y el bien amado
primo mío
Partecipazio.
¡Oh, cuántos
gentiles
caballeros!
¡Adelante! ¡Bellas
damas!
¡Adelante,
adelante! ¡Bellas
damas!
¡Bienvenidos!
¡Bienvenidos,
caballeros!
¡Gentiles
caballeros!
Y vosotros,
avispados
cantores y
máscaras,
dad rienda suelta
a vuestros bailes y
cantos.

INVITADOS

Alabemos la Cá
d'Oro,

alabemos la Cá
d'Oro
con el laurel de la
virtud
y el mirto del
amor.

Loemos, loemos,
loemos la Cá
d'Oro,
que entrelaza
ramas de oro, etc.
Loemos la Cá
d'Oro, etc.
...la Cá d'Oro, la
Cá d'Oro.

ALVISE

Os doy las gracias
por vuestras
alabanzas,
cortesés amigos.
Y ahora os invito a
que disfrutéis.
He aquí una
mascarada
con encantadoras
bailarinas.
Cada una está
adornada con
la hermosura y el
fulgor,
y todas en círculo,
representan las
horas.
Que comience la
danza.

Danza de las
Horas

(salida de la hora
de la Aurora.
Las horas de la
Aurora
Salida de las horas
del día)

INVITADOS
¡Maravilloso!
¡Encantador!

(Danza de las
horas del día
Salida de las horas
de la Tarde
Salida de las horas
de la Noche)

BARNABA
(conduciendo a la
Ciega)
¡Ven!

LA CIEGA
¡Déjame! (Ay!

INVITADOS
¡La Ciega!

GIOCONDA
¡Oh, madre!

ALVISE
(a la ciega)
¿Qué haces tú
aquí?

BARNABA
¡En las salas
prohibidas
la sorprendí
haciendo
maleficios!

LA CIEGA
Rezaba por quien
ha muerto.

INVITADOS
¿Por quien ha
muerto? ¿Qué

dices?

(se oye el sonido
lúgubre de una
campana de
difuntos)

¡Qué fúnebre
sonido!

ENZO
¡Una agonía! ¿Por
quién?

BARNARA
¡Por Laura!

ENZO
¡Por Laura!
¡Horror!
¿Qué es lo que me
queda
si ese ángel ha
muerto?

ALVISE
¿Qué es esto?
¡La alegría se
disípa!
Si está alegre
Badoero,
¿quién tiene
derecho
entre sus
huéspedes al
dolor?

ENZO
Yo más que
ningún otro.

ALVISE
¿Tú? ¿Pero quién
eres tú?

ENZO

(quitándose la
máscara)

El hombre de
quien has hecho
un proscrito.

¡Enzo Grimaldo,
príncipe de
Santaflor!

La patria y el amor
me has robado,
¡termina ahora tu
crimen!

ALVISE

¡Qué audacia!

INVITADOS

¡Qué audacia!

¡Horror!

ALVISE

¡Barnaba,
responderás
de los insultos de
este cobarde!

TODOS

Ha pasado sobre
nosotros
la mano de un
vampiro fatal,
y cada candil se
ha cambiado
en una antorcha
funeraria.

Un siniestro
resplandor
iluminó las
frentes.

No, la alegría ya
no puede reinar
en esta fiesta.

ENZO

(para sí)

¡Oh, estrella de
amor...
¡oh!, mi diosa fiel,
si me has sido
robada,
volveré a
encontrarte, ángel
mio,
en el cielo.

GIOCONDA
(para sí)
¡Oh, cruel tortura!
¡Martirio
inaudito!
¡Martirio
inaudito!
¡Cuánto la ama!
¡Oh, tortura cruel!

BARNABA
(a la Ciega)
¡Ah! juro por el
cielo
que sí ayer te
salvó esa criminal,
a mi venganza
no escaparás hoy.

ALVISE
(a Enzo)
En el esplendor de
esta fiesta,
apareciste en mal
momento,
caballero, será
funesta para ti.

LA CIEGA
¡Vil delator! ¡Vil
delator!

INVITADOS
La fría sombra de
un vampiro fatal

pasó sobre
nosotros,
y cada candil se
ha cambiado
por una antorcha
funeraria.

ENZO

(para sí)
Ya te veo, pálida e
inerte,
envuelta en un
blanco velo,
estás muerta,
estás muerta,
ángel mío, dulce y
fiel ángel mio.

GIOCONDA

(para sí)
Caen sus lágrimas
gota a gota...

LA CIEGA

Tus lágrimas,
Gioconda...

BARNABA

Resígnate
finalmente, de mi
mano...

ALVISE

Ya preparo tus
temores...

INVITADOS

¡Banquete de
terror...!

ENZO

Que el hacha
caiga sobre mí...

GIOCONDA

...en el silencio del
dolor.

ENZO

...que el hacha
caiga sobre mí.

LA CIEGA

...caen sobre mi
corazón.

BARNABA

...verás aquí la
obra fatal.

ALVISE

...¡con una nueva
escena de terror!

INVITADOS

...¡Banquete de
terror!

LA CIEGA

(a Barnaba)

¡Vil delator!

ENZO

Tú estas muerta...

ángel mío.

Estás muerta,

diosa fiel,

mi estrella de

amor.

GIOCONDA

¡Viene a morir por
ella!

¡Martirio

inaudito!

Ha venido aquí a

morir por ella.

LA CIEGA

...sí alguien ha
sido asesinado,

conozco la mano,
¡tú eres el
asesino!

BARNABA
(a la Ciega)
Juro ante el cielo
que,
si ayer esa
criminal te salvó,
a mi venganza
no escaparás
hoy...

ALVISE
Sabrás que mi
nombre no puede
ser manchado
impunemente.
Sí, lo sabrás, etc.

INVITADOS
¡Tétrico suceso!
¡Horrenda
audacia!
La alegría ya no
puede
reinar en la fiesta,
etc.

GIOCONDA
(a Barnaba)
Sí le salvas y le
conduces
a la costa, allí,
por la iglesia del
Redentor,
te daré mi cuerpo,
terrible cantor.

BARNABA
(a Gioconda)
Desesperado... es
este don,
pero lo acepta tu

cantor.

Río del cruel
destino,
te tendré entre
mis brazos, etc.

LA CIEGA

Hija mía, hija mía,
tus lágrimas,
Gioconda,
resbalan por mi
pecho. ¡Ah! etc.

ALVISE

Sabrás que mi
nombre no puede
ser mancillado en
vano etc.

GIOCONDA

¡Oh, cruel, cruel
tormento!
¡Viene aquí por
ella!
¡Ah! ¡Sangra mi
corazón!

ENZO

Que el hacha
caiga sobre mí,
que se abra el
abismo fatal, etc.

INVITADOS

¡Banquete
terrorífico!
¡Qué rápido
desciende la
avalancha
la avalancha del
destino! ¡Ah!
¡Qué rápido! etc.

GIOCONDA

Resbalan las

lágrimas una a
una
en el silencio del
dolor.
Mientras sangra
mí corazón,
llorad ojos míos,
mientras sangra
mí corazón.

ENZO

Ya te veo pálida e
inerte,
envuelta en un
velo blanco.
Tú estás muerta,
ángel mío,
tú estás muerta,
dulce y fiel ángel
mío.

LA CIEGA

Tus lágrimas,
Gioconda,
resbalan por mi
pecho, etc.

BARNABA

Desesperado es tu
don, etc.

ALVISE

Sabrás... etc.

INVITADOS

¡Audacia, audacia
horrenda!
¡Triste suceso!
¡Audacia
horrenda!
¡Qué rápido
desciende... etc.
¡Tétrico suceso...!

ALVISE

(sobresaliendo
entre todos)
¡Venid todos aquí!
¡La mujer que fue
mi esposa
ultrajó mi nombre
por última vez!

(abre la cortina de
la
cámara
mortuoria)

¡Miradla!
¡Soy yo quien la
ha matado!

ENZO
¡Asesino!

TODOS
¡Horror! ¡Horror!
¡Horror!

Final del Acto
Tercero
ACTO IV

(el canal Orfano.
Dos hombres
traen envuelta a
Laura en un
manto negro)

GIOCONDA
¿Nadie te ha
visto?

UN CANTOR
Nadie.

GIOCONDA

Ponla en el lecho.
¿Vendrán
nuestros
compañeros
esta noche?

CANTOR
Sí.

GIOCONDA
He aquí el oro que
te prometí.

CANTOR
No lo quiero; los
amigos
están para ayudar
a los amigos.

GIOCONDA
¡Oh, generoso
amigo, por el
amor
que te da la vida,
te pido otro favor!
La pasada noche
desapareció
mi madre ciega;
desesperada, la
busqué,
pero en vano.
Recorre las calles,
las plazas;
encuentra a mi
anciana madre.
Que Dios te
acompañe.
Mañana, si la
encuentras,
te esperaré en
Cannaregio.
Este antro de
Giudecca
abandonaré
pronto.

CANTOR
Confía en
nosotros.

GIOCONDA
(sola. Mira un
puñal, lo deja;
después toma un
frasco de veneno)
¡Suicidio...!
En este momento
de desesperación
sólo tú me
quedas,
y tientes mi
corazón.
Última voz de mi
destino,
última cruz de mi
camino.
Un día, pasaban
las horas alegres,
perdí a la madre,
perdí el amor,
conquisté la
infausta fiebre
de los celos.
Ahora caigo
exhausta
entre las tinieblas,
entre las tinieblas.
¡Llego a mi final...
ruego al cielo
para dormir en
paz en la tumba.
Ruego al cielo,
etc.
Llego a mi final,
etc.

(mirando el
veneno)

Aquí está el
veneno de Laura.

¡Estaba reservado
para otra víctima!
¡Lo beberé!
Cuando venga él
aquí esta noche
no veré su
apasionado
abrazo.
¿Pero quién
velará por su
fuga?
¡Ah! ¡No!

(arroja el veneno
sobre la mesa)

¡Tentador, huye
de mí!
¡Reconfortate,
alma mía,
con las fuerzas
divinas!
Laura está ahí, ahí
en el lecho...
viva... muerta...
no lo se.
¡Si hubiese
muerto!
¡Yo quería
salvarla,
Dios mio, lo
sabes!
Pero ¿y si ella
estuviese muerta?
Un confuso rayo
brilla
en mi corazón...
veamos... valor.
¡Ah, no, jamás,
jamás!
¡No, que no huya
de mí esta duda!
¿Pero si está viva?
Laura está en mis
manos,
estamos solas...

es de noche...
ninguna persona
podría saberlo...
la laguna es
profunda...

UNA VOZ A LO
LEJOS
¡Eh! El de la
góndola,
¿qué noticias
traes?

OTRA VOZ
¡En el canal
Orfano hay
muertos!

GIOCONDA
¡Horror! ¡Horror!
¡Horror!
¡Voces siniestras!
iluminada por la
fiesta
brilla Venecia a lo
lejos...
En mi corazón se
desata,
se desata la
tempestad cruel.
¡Cruel! ¡Furiosa!
¡Oh, amor!
¡Amor!
¡Ah, Enzo!
¡Piedad! ¡Enzo!
Piedad!
¡Piedad de mí!

ENZO
¡Gioconda!

GIOCONDA
¡Enzo! ¡Eres tú!

ENZO

De la cárcel tú me
has sacado
y mis ligaduras
desataste;
aquí estoy
armado y libre.
¿Qué quieres de
mí?

GIOCONDA
¿Qué quiero de ti?
¿Qué quiero de ti?
¡Ah, desgraciada!

(para si)

Devolverte el sol,
la vida,
la libertad infinita.
La alegría y el
futuro,
la extática sonrisa,
el extático
suspiro,
¡el amor, el
paraíso!
¡Gran Dios!
¡Déjame morir!

ENZO
¡Mujer! Con tu
delirio
insultas a un
moribundo,
para mí ya no
tiene más
dulzuras
el amor, ni alegría
el mundo...
Adiós.

GIOCONDA
¿Qué haces?

ENZO
No lo preguntes.

GIOCONDA
Detén-te.
Escúchame.

ENZO
Basta.

GIOCONDA
Escúchaine.
¡Tú quieres morir
por ella!

ENZO
Sí, si, sobre su
sagrada tumba
quiero besar una
última
vez su pálido
cadáver.

GIOCONDA
Bien, corre a tu
deseo,
¡héroe triste y
fiel!
La tumba de Laura
está vacía...

ENZO
¡Cielos!

GIOCONDA
...yo la he robado!

ENZO
No, mientes,
mientes...

GIOCONDA
Lo juro, lo juro por
esta cruz.

ENZO

No, la atroz
blasfemia surge
de tus labios
impuros.
¡Dime que
mientes...!

GIOCONDA
¡No!

ENZO
...di que mientes!

GIOCONDA
¡No!
He dicho la
verdad.

ENZO
¡Furiosa hiena que
robas
en los
cementeros!
¡Maldito
Euiménide,
celoso de la
muerte!
dime dónde está
mi ángel,
mi ángel con su
pálido rostro.
¡Habla! O morirás
en este supremo
instante.

(empuñando su
puñal)

¡Mira! ¡Ya brilla el
acero
de mi puñal!

GIOCONDA
¡Oh, alegría! ¡Me
mata!

ENZO
Descubriré tu
misterio.

GIOCONDA
No.

ENZO
Habla...

GIOCONDA
No.

ENZO
Habla...

GIOCONDA
No.

ENZO
¡Bien... infame...
muere!
LAURA
(dese el
dormitorio)
¡Enzo!

ENZO
¿Quién está ahí?

GIOCONDA
¡Dios mío!

LAURA
¡Enzo! ¡Amor mío!

ENZO
¡Cielos!

LAURA
(saliendo)

Ah, mi corazón
revive...

ENZO
¡No deliro!

LAURA
...respiro el aire.
Enzo, ven...

ENZO
¡No deliro!

LAURA
ven...

ENZO
¡Cielos!

LAURA
...estoy viva.

ENZO
¡Viva!

LAURA
¡Ven! ¡Ven, Enzo!

ENZO
¡Laura! ¡Laura!

LAURA
¡Enzo!

GIOCONDA
(cubriéndoles con
la capa)
¡Ocultadles,
tinieblas!

LAURA
(a Gioconda)

¡Ay! ¡Esa sombra
que allí
se disimula es
Alvise!
¡Huye!

ENZO
No, olvida tus
temores.

LAURA
(reconociendo a
Gioconda
que se descubre)
¿Eres tú? Esta
mujer salvó mi
vida.

ENZO
¡Santa muchacha!

LAURA, ENZO
¡Ah! ¡Déjame
besar tus pies!

VOCES LEJANAS
Vuela, serenata,
por el aire sereno.

GIOCONDA
¿Te recuerda algo
esta canción,
Laura?
Es la canción de tu
fortuna.

LAURA, ENZO
¡Santa muchacha!

GIOCONDA
Viene a nosotros.
Escuchad con
atención:
mis amigos,

aquellos remeros,
os pondrán a
salvo esta noche.
Todo está
preparado para la
fuga,
todo preparado
cuidadosamente.

LAURA, ENZO
¡Oh, bendita!
¡Santa muchacha!
¡Bendita!

VOCES LEJANAS

Vuela, serenata,
sobre la ola
encantada.

Oíd sobre el mar
la canción gentil.
El remo mide los
acordes

sobre el mar.

El canto es la vida,
que de sueños se
nutre,
que en los sueños
renace,
de un alma
desconocida
es el eco fiel,
la última nota
se pierde en el
cielo,
se pierde en el
cielo.

GIOCONDA

La barca se
acerca...
mis amigos os
conducirán,
antes del alba,
a la playa de Tre
Porti,
luego iréis

rápidamente a
Aquileia,
y dentro de poco
brillará
el sol de Illiria
libremente
en vuestros
rostros.
Aquí está la
barca... adiós...

LAURA, ENZO
¡Oh bendita!

GIOCONDA
...adiós...

(se ve venir la
barca con los
cantores.
Gioconda se quita
el
manto y se lo
pone sobre los
hombros a Laura)

...que mi manto te
oculte.

(reconoce el
rosario
de Laura)

¡Qué veo? ¡El
rosario!
¡Oh, Dios
todopoderoso!
así decía la
profunda
profecía:
"Toma este
rosario
lleno de plegarias,
yo te lo doy,
acéptalo, te traerá
suerte..."

¡Y que así sea, así
sea!

Este último beso
Inundado de
lágrimas
que pongo en tu
frente
es el pobre beso
de mis labios.

Algunas veces,
en vuestros
pensamientos,
acordaos de
Gioconda,
acordaos.
Amaos, sed
felices.

LAURA, ENZO
Sobre tus manos
ponemos
nuestras almas
que lloran.
No, nunca
olvidaremos
estas lágrimas.

GIOCONDA
(llorando)
Acordaos de
Gioconda.
Vivid felices...
amaos, amaos.

LAURA, ENZO
Recordaremos a la
víctima
de tan santo
sacrificio, etc.

GIOCONDA
Algunas veces,
en vuestros
pensamientos,
acordaos de mí.

Vivid felices...
adiós... adiós...
Acordaos de
Gioconda,
vivid felices,
amaos, adiós.

LAURA, ENZO
Que los ángeles te
bendigan,
adiós, Gioconda,
adiós, Gioconda.

(desde la barca)

Te
recordaremos...
te recordaremos...
no, no, nunca te
olvidaremos...
que los ángeles te
bendigan...
Gioconda... adiós,
etc.

GIOCONDA,
LAURA, ENZO
¡Adiós, adiós!

(Laura y Enzo se
alejan)

GIOCONDA
(sacando el frasco
de veneno)
Ahora ya puedo
morir.
Todo e ha
cumplido.
¡Ah, no! ¡Mi
madre! ¡Ayuda!
¡Ayuda, Virgen
santa!
¡Demasiados
dolores
sobre un solo

corazón!

¡Tengo que
encontrar a mi
madre!
¡Mi madre! ¡Oh,
terror!
¡Ahora recuerdo
el pacto!
¡Ah, el miedo que
me produce
Barnaba me hace
temblar!

(corre a postrarse
a los pies
de la Virgen)

¡Volver a ver aquí
su horrible cara!
¡Virgen santa,
aleja al demonio!
BARNABA
(viene de la calle,
cierra la
puerta y se oculta)
El cielo se está
oscureciendo.
¡Reza! y no sabe
qué
testimonio de su
oración la mira.

GIOCONDA
¡Virgen santa,
aleja al demonio!
Pero ¿por qué
estoy así,
tan cansada y
lenta?...

BARNABA
¡Ah! Quiere huir...

GIOCONDA
... la fuga es mi

salvación!

BARNABA

¿Así cumples tu
palabra?

GIOCONDA

Sí, mantengo el
pacto.

Lo habíamos
jurado.

Gioconda no debe
traicionar

su juramento.

¡Que Dios me
perdone

por el gran
pecado

que voy a

cometer,

que voy a

cometer!

BARNABA

¡Embriaguez!

¡Delirio!

¡Mi alegría

soñada!

¡Te tengo, te

tengo,

mi alegría soñada!

Te tengo, y de

repente

en el árido

corazón

desaparece el

fastidio

con los rayos del

amor!

GIOCONDA

¡Deténte!

¡Refrena tu

salvaje delirio!

Quiero ponerme

más hermosa,

ija, ja, ja! todavía
más radiante.

BARNABA
¡Embriaguez!

GIOCONDA
Quiero adornar
para ti
mi cabello rubio
de púrpura y oro.

BARNABA
¡Embriaguez!
¡Delirio!
¡Mi alegría
soñada!, etc.

GIOCONDA
Con todos los
oropeles sagrados
a escena... de los
espectáculos
extravagantes ya
estoy cubierta.
Escucha a esa
sabia sirena,
escucha la dulce
canción, etc.
¡Ah! mantengo mi
palabra,
no te traicionaré.

BARNABA
¡Embriaguez!
¡Delirio!
¡Mi alegría
soñada!
¡Te tengo!... ¡ah!
¡Embriaguez!
¡Te tengo!
¡De pronto en el
árido corazón,
desaparece el
fastidio

con los rayos del
amor!

GIOCONDA
¿Quieres mi
cuerpo,
demonio maldito?
¡Te lo doy!

(se apuñala en el
pecho)

BARNABA
¡Ah! ¡Detente!
¡Detente!
¡Ironía!... bien...
ahora oye esto
y muere maldita:

(inclinándose
sobre el cuerpo
de
Gioconda y
gritándole
fuertemente
al oído)

¡Ayer tu madre
me ofendió!
¡Yo la ahogué!
¡Ya no puede oír!

(con un grito
sofocado de rabia,
huye por la calle)

¡Ah!

Fin de la ópera